



TRIBUNA ABIERTA

JORDI
TURULL

¿DÓNDE ESTÁ EL PLAN DE CHOQUE DEL ESTADO?

El Consejo de Política Fiscal y Financiera ha aprobado el plan de ajuste presentado por Cataluña, el tercero en menos de un año de Gobierno de Artur Mas, en lo que supone un esfuerzo ingente de administración y ciudadanía para hacer frente al déficit heredado del Tripartito, que no han llevado a cabo otros territorios del estado. Es un ajuste obligado por el contexto pero, sobre todo, por los errores e incumplimientos del Gobierno central (tanto del PP como del PSOE). Mientras, el gobierno del PP sigue centrifugando deuda a las autonomías y, a su vez, culpándolas del déficit. Pero, ¿dónde está el plan de ajuste del Estado? Desde

Cataluña no se ve. Hasta ahora, el Gobierno central solo ha exigido grandes ajustes y sacrificios a los demás, sin predicar con el ejemplo.

Cataluña lleva un año y medio haciendo los deberes, rebajando el déficit heredado pese a la escasa colaboración de la oposición en el Parlament y del Gobierno central. A nadie se le escapa que el ajuste realizado sería mucho menor si los Presupuestos Generales incluyeran la deuda con Cataluña. El reconocimiento de los 211 millones de euros de la disposición adicional tercera del Estatuto, en el pasado Consejo de Política Fiscal, es un paso pero no sería la primera vez que dichos compromisos son incumplidos. Es necesario

un calendario de pago tanto los 211 millones correspondientes a 2009 como los 759 millones de 2008. Y es necesario que el gobierno central se aplique sacrificios: medidas en las cuentas propias y un plan de ajuste creíble y riguroso.

¿No hacen falta medidas para reducir el gasto de la administración estatal? ¿Todas las comunidades aplican dolorosas medidas en relación al funcionamiento y el Estado no? ¿No hay que reducir las duplicidades que se producen en ámbitos competenciales traspasados como Cultura u otros? Es evidente que sí.

Una última reflexión. La lenta, intensa y prolongada asfixia financiera a la que se ha sometido a Cataluña puede tener efectos colaterales y nocivos para la misma España. El Estado puede caer ahogado en su propia espiral centrifugadora del déficit, sin ser competitivo económicamente, si se sigue ahogando a un motor de la economía estatal como es Cataluña.

JORDI TURULL ES PORTAVOC DE CONVERGENCIA I UNIO EN EL PARLAMENT